

## El SAS facilitará bombas de insulina para los pacientes diabéticos más inestables

Es un tratamiento costoso pero que aporta calidad de vida

En Granada hay aproximadamente 50.000 enfermos, de los que cerca del 10% tiene un déficit completo de insulina

QUICO CHIRINO SEVILLA

No es la panacea, pero sí hará la vida más fácil a muchos pacientes granadinos. A partir de hoy, el Servicio Andaluz de Salud facilitará bombas de insulina a los enfermos diabéticos que necesitan mejorar su control metabólico. Es una terapia indicada para aquellos a los que no les basta el tratamiento con multidosas de insulina -las conocidas jeringuillas-, también para las mujeres diabéticas embarazadas, los pacientes que sufren hipoglucemias frecuentes y aquellos que sufren una subida de glucosa en las primeras horas del día. No cura la enfermedad, pero sí otorga autonomía y, en algunos casos, disminuye la necesidad de insulina en los pacientes.

No es una tecnología nueva. En Andalucía hay instaladas alrededor de 60 bombas de insulina. La diferencia es que los pacientes que la necesiten no tendrán que costeársela de su bolsillo. Un aparato muy importante si se tiene en cuenta que el aparato cuesta 3.600 euros y su mantenimiento estimado es de 260 euros mensuales, cerca de 50.000 pesetas por paciente. No ocupa más espacio que una radio portátil y a través de un catéter conectado a una jeringa libera insulina de forma progresiva. El paciente lleva la bomba siempre consigo, incluso para dormir o para nadar en la piscina.

En Granada hay alrededor de 50.000 diabéticos, de los que el 10% son insulino dependientes. Pero sólo un 5% de ellos, en principio, son 'candidatos' a la bomba de insulina. No por el elevado coste económico, sino porque el paciente tiene que reunir unas condiciones adecuadas y saber controlar su enfermedad para manejar el aparato.

La bomba no es, de momento, autónoma. Es decir, no detecta por sí misma déficit de glucosa, sino que suministra insulina según la programe el paciente.

A partir de hoy, el granadino que quiera someterse a este tratamiento tendrá que dirigirse a su médico de cabecera. El especialista será el que valore la situación y lo proponga como 'candidato'. Entonces, enviará al paciente al hospital andaluz más próximo que haya solicitado este servicio.

### Los cuidados

No existe un límite de edad. Sin embargo, la bomba de insulina suele instalarse en torno a la pubertad y rinde muy bien hasta los 60 ó 65 años, señalan los expertos. El paciente que lleve una bomba de insulina tiene que conocer muy bien su enfermedad porque no supone desentenderse de los cuidados personales, como realizar un mínimo de cuatro controles glucémicos al día o renovar los catéteres y jeringas. Es una herramienta más para luchar contra la diabetes; la responsable del 10% de los ingresos en los hospitales y la sexta causa de muerte.

## Los enfermos celebran la espera

O. CH. SEVILLA

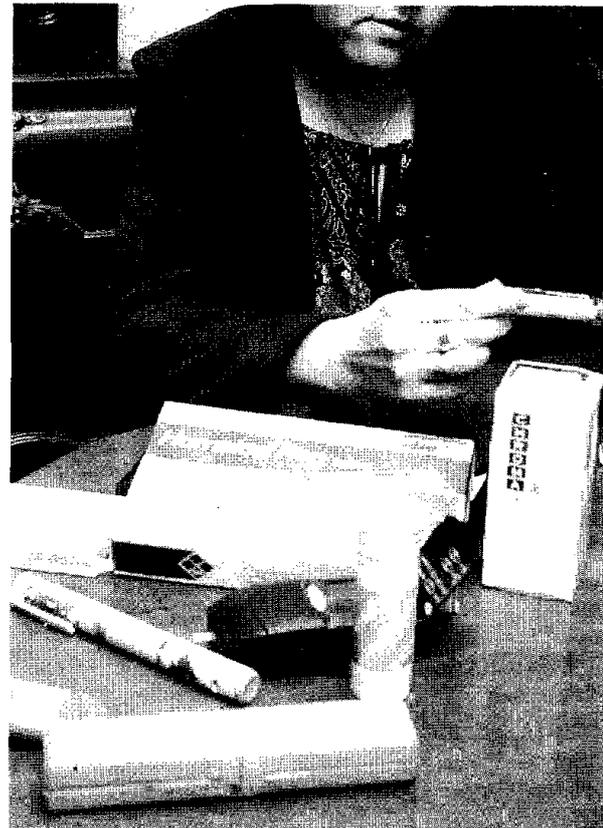
«Llevamos años esperando, pero se va a hacer como queremos», señala la presidenta de la Federación Andaluza de Asociaciones de Diabéticos, Rafaela Domínguez. El SAS lleva trabajando más de dos años en la financiación de la bomba de insulina, que ahora entrará en la Sanidad pública como una prestación más. «Es un producto más, para los pacientes indicados», señala Domínguez. El SAS destina anualmente más de 77 millones euros a la prescripción de insulina.

### DE QUÉ SE TRATA

► **¿Qué es?:** La bomba consta de un pequeño dispositivo que el paciente lleva adosado al cuerpo. A través de un catéter conectado a una jeringa libera la insulina que el enfermo programe.

► **Selección:** La bomba de insulina se adaptará a pacientes que tengan un seguimiento especializado y estén 'adiestrados' en el manejo de la diabetes.

► **Tratamiento:** Este proceso terapéutico puede ser utilizado por el paciente de forma indefinida. A las mujeres embarazadas se les retira después del parto.



La bomba disminuye la necesidad de insulina en los pacientes. /IDEAL